

DOMINGO IV DE CUARESMA. "Laetare" - CICLO B

2 Cron 36, 14-16. 19-23

En aquellos días, todos los príncipes de los sacerdotes y el pueblo prevaricaron inicualemente siguiendo todas las abominaciones de los gentiles, y profanaron la casa del Señor, que había santificado para sí en Jerusalén.

Y el Señor Dios de sus padres les enviaba por mano de sus mensajeros, levantándose de noche, amonestándoles todos los días, con el fin de perdonar a su pueblo y a su morada.

Los enemigos pusieron fuego a la casa del Señor, y destruyeron el muro de Jerusalén, quemaron todas las torres y demolieron todo lo precioso que había.

Si alguno escapó del cuchillo, llevado a Babilonia fue esclavo del rey y de sus hijos hasta que tuvo el imperio el rey de los persas. Y se cumplió la palabra del Señor por la boca de Jeremías, y celebró la tierra sus sábados, porque todos los días de su desolación celebró sábado, hasta que se cumplieron los setenta años.

Mas el año primero de Ciro, rey de los persas, para que se cumpliese la palabra del Señor, que había hablado por boca de Jeremías, despertó el Señor el espíritu de Ciro rey de los persas, el cual mandó que se publicase por todo su reino, aun por escrito diciendo:

- «Esto dice Ciro rey de los persas:

“El Señor Dios del cielo me ha dado todos los reinos de la tierra, y él mismo me ha mandado edificarle una casa en Jerusalén, que está en la Judea: ¿Quién hay de vosotros en todo su pueblo? El Señor su Dios sea con él y suba”».

Sal 136,1-2. 3. 4-5. 6 (Respuesta: 6ab)

R. Quede mi lengua pegada a mi boca,
si yo no me acordare de ti.

Junto a los ríos de Babilonia,
Allí nos sentamos y lloramos,
Acordándonos de Sión.
En los sauces en medio de ella
Colgamos nuestros instrumentos músicos.

Porque allí nos demandaron canciones
los que nos llevaban cautivos.
Y los que por fuerza nos llevaron, dijeron:
cantadnos un himno de los cánticos de Sión.

¿Cómo cantaremos cántico del Señor,
en tierra ajena?
Si me olvidare de ti, Jerusalén,
a olvido sea entregada mi derecha.



Ornamentos morados

También pueden utilizarse:



Ornamentos rosa

Quede pegada mi lengua a mi boca,
Si yo no me acordare de ti.
Si no me propusiere a Jerusalén,
Por punto principal de mi alegría.

Ef 2,4-10

Hermanos:

Mas Dios, que es rico en misericordia, por su extremada caridad con que nos amó cuando aún estábamos muertos por los pecados, nos dio vida juntamente en Cristo (por cuya gracia sois salvos). Y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos con Jesucristo. Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia por su bondad sobre nosotros en Jesucristo.

Porque de gracia sois salvos por la fe, y esto no de vosotros, porque es un don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura de él mismo, creados en Jesucristo para buenas obras, las que preparó Dios para que anduviésemos en ellas.

Jn 3,14-21

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo:

- «Y como Moisés levantó la serpiente den el desierto, así también es necesario que sea levantado el Hijo del hombre. Para que todo aquel que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo Unigénito para que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque no envió Dios su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

Quien cree en él, no es juzgado, mas el que no cree, ya ha sido juzgado, porque no cree en el nombre del Unigénito Hijo de Dios.

Mas este es el juicio, que la luz vino al mundo, y los hombres amaron mas las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo hombre que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.

Mas el que obra verdad, viene a la luz, para que parezcan sus obras, porque son hechas en Dios».

Comentario breve:

- ✚ Dios había prometido a su pueblo el milagro de vivir en paz en un enclave estratégico. Ello requería fidelidad a Dios y, comenzando por sus líderes, el pueblo no supo estar a la altura. Por eso Judá fue conquistada y deportados a Babilonia, pero Dios les dio una segunda oportunidad que vino de la mano de Ciro, rey de Persia.
- ✚ «¿Cómo cantaremos cántico del Señor en tierra ajena?». Los babilonios sentían curiosidad por el “folklore” israelita. Pero estos cantos no eran música popular, sino oración al Dios que tenía su morada en Jerusalén.
- ✚ Estando muertos por el pecado, fuimos llevados a la vida por Cristo. Esto no viene de nosotros. Tampoco viene de las obras. Es don de Dios.
- ✚ Jesús no vino para juzgarnos, sino para salvarnos. Quien cree en él, no será juzgado.